

Los cementerios

*No ha cesado la lluvia; desde la oscura veranda del santuario los jardines
[parecen disolverse; y hacia la tarde, poco queda ya por descubrir
[de su cuidada indiferencia.*

*La discreta torcedura de las ramas, las sogas invisibles que comban los
[arbustos, los pasos desgranados en guijarros, se distinguen con
[la misma claridad de su ficción.*

*Lejos de los portones, las luces tempranas de las casas del fondo demoran la
[silueta de las tumbas, de las tablillas escritas que dan a sus ventanas.*

*No es demasiado el peso de la lluvia; sobre las tejas pavonadas o ceniza
[corren hilos de agua que tardan en caer sobre otras tejas rotas,
[amontonadas en el suelo.*

*Un tiempo acaso, que diríase inmóvil, aísla cada hoja, cada poro de tierra,
[cada gota deslizada en las rendijas y los hace brillar por un instante,
[como si nada más hubiera.*

*Un mismo tiempo en el que todo parece recortado de algún paisaje enorme,
[de alguna cordillera filtrada por la niebla, sin envés y sin sombra
un paisaje distante donde apenas se vislumbra construcción o aliento, o un
[solo trazo desvaído y breve iluminado el techo de una casa en las faldas.*

*Detrás de la veranda alguien habrá de estar; o nadie; de las puertas
[cerradas, del opaco esmeril de los cristales, nada se advierte sino el
[reflejo de la lluvia.*

*En las urnas, al pie de los sepulcros, se compacta la arena ennegrecida por
[los restos de incienso, y algo de pétalos y barro da en flotar en la boca
[de los tiestos vacíos.*

*No hay estatuas, ni bustos, ni mármoles crispados, sólo volúmenes
[geométricos pulidos en piedra, casi mudos, casi repetidos, inútiles
[para la pasión o el sufrimiento.*

*Dispersas, se humedecen también imágenes de dioses, en roca y musgo o
[bronce bien gastado, y en los rincones, llaves de agua, baldes,
[mangueras, cazos para limpiar las tumbas.*